

CRONICAS

I.-Magisterio Eclesiástico

SANTA SEDE

«A nuestro servicio conviene... y mandamos a las Justicias, que cada uno en su lugar y jurisdicción no consienta que los *carniceros, sus oficiales y dependientes*, usen de caballos ni los tengan en sus caballerizas, ni de armas prohibidas para sus viajes, ni hagan ausencia de sus domicilios sin licencia.» Esta curiosa disposición de Don Felipe V, firmada en Madrid a 23 de mayo de 1727, nos ha venido al pensamiento cuando leíamos en «L'Osservatore Romano» del 18-19 de noviembre pasado el paternal discurso de Su Santidad a un numeroso grupo de trabajadores del Matadero de Roma, en que después de explicarles los fundamentos en que se apoya el uso de los animales por el hombre y la licitud de su oficio, les expone también las condiciones para hacer meritorio su trabajo y les exhorta finalmente a que sean de Cristo, no solamente para sí, sino también para sus familias y para la conquista de sus compañeros de trabajo.

Conviene decir, en honor de la verdad histórica, que la anacrónica disposición de Felipe V fué derogada por Real Cédula de 18 de marzo de 1883, en que se declaró «que no sólo el oficio de *curtidor*, sino también los demás artes y oficios de herrero, sastre, zapatero, carpintero, y otros a este modo, son honestos y honrados... y que sólo causan vileza la ociosidad, la vagancia y el delito». Y se da el caso de que otro de los discursos del Pontífice, en este trimestre, es el dirigido el 21 de septiembre al V Congreso Internacional de «Químicos del Cuero», en que el Papa explica la historia y condiciones morales del arte de los *curtidos*, para exhortar asimismo a sus seguidores a realizarlo con profundo sentido moral y religioso de su trabajo. «Las más humildes actividades humanas —dice el Papa—, como las más brillantes, se juzgan en definitiva por la contribución que representan para la elevación espiritual del individuo y de la sociedad.»

Hemos entresacado estos ejemplos significativos para poner de manifiesto una vez más —a la par que la mutación de los tiempos— esa benigna actitud del Pontífice, unida siempre a la profundidad de los principios y a la

elevación de los fines apostólicos, con que Pío XII nos viene ofreciendo, a través de su continuado magisterio, la más completa enciclopedia, actualísima a la vez, de Deontología Profesional que pudiéramos apeteecer.

Por lo demás, el magisterio de Pío XII es tan copioso y continuado, que resulta verdaderamente imposible resumirlo en pocas páginas, aunque se refiera al corto espacio de algunos meses. Unos cuarenta radiomensajes y discursos hemos registrado en «L'Osservatore Romano» durante el pasado trimestre, a toda clase de personas y sobre los más variados temas; bastará al lector repasar la lista de esas intervenciones, al final de esta Crónica. Se cuentan además en ella seis cartas de Mons. Dell'Acqua, relativas todas a asuntos de interés social. Registramos con gusto que cinco veces al menos ha hablado el Papa en castellano, y cuatro de ellas dirigiéndose especialmente a grupos o instituciones de España.

Desde el punto de vista de su dignidad formal, y tal vez de su mismo contenido, el documento más importante del trimestre ha sido la *enciclica Miranda prorsus*, sobre la cinematografía, la radio y la televisión, publicada, con fecha 8 de noviembre, en «L'Osservatore Romano» del 12 del mismo mes, en el que se acompaña al texto latino la traducción italiana (en castellano «Ecclesia» 28 septiembre). Se trata de un documento magnífico y completísimo, que debe ser atentamente leído y meditado por cuantos comparten una responsabilidad social; y que debe ser especialmente difundido entre los padres de familia cristianos, a quienes tan de cerca afectan las normas que para mantener la santidad de la familia y la intimidad del hogar se contienen, sobre todo en la parte dedicada a la televisión.

Desde el punto de vista de la *moral médica* debe destacarse el discurso, en francés, el 24 de noviembre, a un numeroso grupo de médicos, especialmente reunidos por iniciativa del Instituto de Genética, en que el Papa ha planteado y resuelto importantes cuestiones relacionadas con el uso de la anestesia y las prácticas de «reanimación».

No por repetida debe dejar de ser consignada la doctrina constante de la Iglesia sobre la *intervención estatal en la escuela*, que no debe nunca suplantarse a la iniciativa privada, como con claridad meridiana y gran valentía ha dicho el Pontífice al I Congreso Internacional de las Escuelas Privadas Europeas (10 noviembre, «L'Osservatore» del 13). «El organismo administrativo de los Estados modernos —dice el Papa— se ha ampliado desmesuradamente, absorbiendo sectores cada vez más amplios de la vida pública y, en particular, el de la escuela. Esta intervención es legítima en tanto la acción de los individuos es impotente para satisfacer a las necesidades de todos, pero se hace nociva cuando suplanta deliberadamente la competente iniciativa privada. Tenéis, pues, razón en subrayar la prioridad de la escuela privada sobre aquella otra cuya gestión depende de los poderes públicos, y los servicios eminentes que ella ha prestado en dondequiera se le ha dejado una suficiente libertad de acción.»

Pieza acabada y estudio delicado, tanto desde el punto de vista psicológico como social, es el discurso dirigido al Congreso Internacional de la

Unión Latina de «*La Alta Moda*», el 8 de noviembre («*L'Osservatore*» de 9). Puede servir de atrayente lectura a las damas y señoritas, así como de puntos de estudio para moralistas y sociólogos. Apuntemos de paso la oportuna refutación contra los excesos del lujo, que algunos reiteradamente quieren justificar a título de pretendidas ventajas económicas. Dice a este respecto el texto pontificio: «No menos nefastos, aunque en campos diversos, son los excesos de la moda cuando se les asigna el oficio de satisfacer el ansia de lujo. El mérito exiguo del lujo, como fuente de trabajo, está casi siempre anulado por los graves desórdenes que de él derivan en la vida pública y privada. Prescindiendo del despilfarro de riquezas que el lujo excesivo exige a sus adoradores, destinados casi siempre a ser por él devorados, tal lujo suena siempre como ofensa a la honestidad de quien vive del propio trabajo, a la vez que revela cinismo de ánimo frente a la pobreza, ya denunciando ganancias demasiado fáciles, ya sembrando sospechas sobre la conducta de vida de quien de él se rodea. Allí donde la conciencia moral no llega a moderar el uso de las riquezas, incluso honestamente ganadas, o se elevan terribles barreras entre clase y clase, puede que toda la sociedad vaya a la deriva, enervada por la carrera hacia la utopía de la felicidad material.»

Pero no podemos continuar reseñando tan copiosa producción pontificia. El discurso latino a los *Padres de la Compañía de Jesús*, reunidos en su XXX Congregación General («*L'Osservatore*» 15 septiembre), no ofrecerá ningún misterio a quien lo lea serenamente, y puede ofrecer motivos interesantes de consideración a cualesquiera sacerdotes o religiosos. Delicadísimo y de precioso contenido ascético, el discurso sobre *la virudez cristiana* a la Unión Internacional de los Organismos Familiares (16 septiembre); de sublime doctrina espiritual, la exhortación a cinco mil enfermos del Centro de *Voluntarios del Sufrimiento* («*L'Osservatore*» 9 octubre); de interesantes aplicaciones a las *relaciones laborales*, las varias intervenciones del Papa en visitas de técnicos e industriales, como la del Comité Europeo de Cooperación entre fabricantes de máquinas industriales, en que se contienen de nuevo observaciones relativas a la *automación*.

Peros hemos de reservar para el final algunos párrafos al acontecimiento social tal vez de más resonancia en el pasado trimestre. Nos referimos al *II Congreso Mundial del Apostolado Seglar* y al discurso pontificio de 5 de octubre («*L'Osservatore*» 7-8), en la Basílica Vaticana, a los participantes del mismo.

La misma importancia del documento y los amplios comentarios de que está siendo objeto y continuará siéndolo por mucho tiempo, nos releva ahora de las pocas y apresuradas consideraciones que pudiéramos aquí dedicarle.

El Papa ha declarado definitivamente algunos aspectos fundamentales del apostolado seglar, rechazando posiciones equívocas que podían desviar el recto camino de tan trascendental apostolado. Pensamiento capital del Pontífice ha sido, como ha comentado nuestro Cardenal Primado, el presentar

«el apostolado seglar en colaboración o cooperación con el apostolado de la Jerarquía... y bajo su dirección y dependencia».

Pero los puntos sin duda más comentados del documento pontificio son los relativos a los siguientes párrafos, que vamos a transcribir íntegramente, como base tal vez de ulteriores comentarios, ya que no quepa en nuestra Revista la inserción habitual de los textos pontificios completos. Helos aquí:

«La Acción Católica lleva siempre el carácter de un apostolado oficial de los seglares. Dos precisiones se imponen aquí: el mandato, sobre todo de enseñar, no se ha dado a la Acción Católica en su conjunto, sino a sus miembros organizados en particular, siguiendo la voluntad y la elección de la Jerarquía. La Acción Católica no puede tampoco reivindicar el monopolio del apostolado de los seglares, ya que a su lado subsiste el apostolado seglar libre. Los individuos o grupos pueden ponerse a disposición de la Jerarquía, viéndose confiar por ella, por cierto período fijo o indeterminado, ciertas tareas para las que reciben el mandato. Cabe, ciertamente, preguntarse entonces si no se transforman también en miembros de la Acción Católica. El punto importante es que la Iglesia jerárquica, los Obispos y los sacerdotes pueden elegirse colaboradores seglares cuando encuentran personas capaces y dispuestas a ayudarles.»

«Parece necesario, al llegar a este punto, dar a conocer, al menos a grandes rasgos, una sugerencia que nos ha sido comunicada muy recientemente. Se señala que reina en la actualidad un penoso malestar bastante ampliamente extendido, que tendría su origen sobre todo en el uso del vocablo «Acción Católica». Este término, en efecto, parecería reservado a ciertos tipos determinados de apostolado seglar organizado, para los que crea, ante la opinión, una especie de monopolio; todas las organizaciones que no entran en el cuadro de la Acción Católica así concebida —se afirma— aparecen como de menor autenticidad, de importancia secundaria, parecen apoyadas por la Jerarquía y permanecen como al margen del esfuerzo apostólico esencial del elemento seglar. Resultaría de ello que una forma particular de apostolado seglar, es decir, la Acción Católica, triunfa en perjuicio de las otras, y que se asiste así al embargo de la especie sobre el género. Más aún, se vendría en la práctica a concederle la exclusiva y a cerrar la diócesis a aquellos movimientos apostólicos que no llevasen la etiqueta de la Acción Católica.»

«Para resolver esta dificultad se piensa en dos reformas prácticas: una de terminología y, como corolario, otra de estructura. En primer lugar sería necesario devolver al término "Acción Católica" su sentido general y aplicarlo únicamente al conjunto de movimientos apostólicos seglares organizados y reconocidos como tales, nacional o internacionalmente, ya sea por los Obispos en el ámbito nacional o por la Santa Sede en cuanto a los movimientos que aspiran a ser internacionales. Bastaría, pues, que cada movimiento particular fuera designado por su nombre y caracterizado por su forma específica y no según el género común. La reforma de estructura seguiría a la fijación del sentido de los términos. Todos los grupos pertene-

cerían a la Acción Católica y conservarían su nombre propio y su autonomía, pero todos ellos juntos formarían, como Acción Católica, una unidad federativa. Cada uno de los Obispos quedaría libre de admitir o de rechazar a determinado movimiento, de confiarle o no su mandato, pero no le correspondería rechazarlo como si no fuera de Acción Católica por su misma naturaleza. La realización eventual de semejante proyecto requiere, naturalmente, atenta y prolongada reflexión. Vuestro Congreso puede ofrecer una ocasión favorable para discutir y examinar este problema, al mismo tiempo que otras cuestiones similares.»

La sugerencia pontificia tuvo inmediatamente una respuesta en el mismo Congreso, quien resolvió invitar a las organizaciones nacionales e internacionales a emprender un estudio activo y acelerado de los problemas propuestos, y encomendar al Comité Permanente de los Congresos Internacionales para el Apostolado de los Seglares y a la Conferencia de las Organizaciones Internacionales Católicas, el que sean instrumentos de colaboración entre los diferentes países y de ordenación de los estudios que en ellos se promuevan, en torno a la mencionada cuestión.

Por nuestra parte nos limitaremos a consignar lo que nos parece evidente. La última sugerencia de Pío XII no es sino la continuación de otras muchas en que desde el principio de su pontificado ha manifestado su preocupación por vitalizar la Acción Católica en todas sus formas, de manera que no sólo crezca en organización y unidad a la manera de un gran ejército internacional, sino que al mismo tiempo se aproveche de todas las iniciativas legítimas, de todas las colaboraciones espontáneas, de la inspiración y el espíritu de cualesquiera que quieran trabajar, legíticamente encuadrados en los mandos jerárquicos, por la dilatación del reino de Cristo. En fin de cuentas, no es sino una aplicación, en el campo del apostolado seglar actual, del problema eterno de lograr un sabia síntesis entre la organización y el espíritu, la unidad y la variedad, la libertad y el orden, la vida y la estructura orgánica.

Consignamos a continuación, como de costumbre, los principales documentos pontificios del trimestre (1 septiembre-30 noviembre), por orden cronológico, según la fecha de su inserción en «L'Osservatore Romano».

6 sept.: Discurso, en francés, a 4.000 seminaristas del *Mouvement Jeunes Séminaristes*, el jueves 5, en Castelgandolfo.

7 sept.: Mensaje, en alemán, el día 5 de agosto, al III Congreso Intern. de la «*Union Mondiale des Enseignants Catholiques*» (U. M. E. C.), celebrado en Viena.

9-10 sept.: Discurso, en francés, en la Basílica Vaticana, a los delegados y familias (unas 10.000 personas) de la *Fédération Dentaire Internationale*, reuni-

dos en el XII Congreso, con más de 72 delegaciones nacionales.

11 sept.: Discurso, en francés, a los participantes del III Congreso Intern. de *Epigrafía Griega y Latina*, el lunes 9.

12 sept.: Encíclica MIRANDA PRORSUS, sobre la Cinematografía, la Radio y la Televisión (fecha 8 septiembre), y traducción italiana.—Carta de Mons. Dell'Acqua a las *Mujeres de A. C. Italiana* en su 50 aniversario.

15 sept.: Discurso latino a los Padres de

la *Compañía de Jesús*, reunidos en su XXX Congregación General.

16-17 sept.: Radiomensaje, en alemán, el domingo 15, en el VIII Centenario del Santuario nacional austríaco de Mariazell.

18 sept.: Discurso, en francés, el lunes 16, a los Delegados de la Unión Internacional de los Organismos Familiares, sobre la Viudez cristiana.

19 sept.: Discurso, en francés, el martes 17, a la Unión Católica de Ferrovianos Franceses.—Mensaje escrito, en francés, fecha 22 agosto, a la I Semana Internacional de Turismo Juvenil de Acerno (Salerno).

21 sept.: Carta de Mons. Dell'Acqua a la UNIAPAC, en el XIV Congreso de dicha Unión, celebrado en Montréal (Canadá), sobre el tema «El dirigente cristiano, su actividad en la empresa, en el ambiente profesional y en el Estado.—Id. id., a la «Unión de Religiosas Educadoras Parroquiales».

22 sept.: Carta, en italiano, 18 septiembre, del Sumo Pontífice, a la XXX Semana Social de los Católicos de Italia.

23-24 sept.: Discurso, en francés, el sábado 21, al V Congreso Internacional de Químicas del Cuero.

25 sept.: Carta, en inglés, de Mons. Dell'Acqua al III Congreso Internacional Católico de Migraciones, celebrado en Asís.

28 sept.: Breve saludo, en inglés, el viernes 27, a Su Exc. la Regente de Basutoland.

30 sept.-1 oct.: Discurso, en francés, el domingo 29 sept., a unas 700 congresistas del XIV Congreso Int. de la Unión Mundial de las Organizaciones Femeninas Católicas.

2 oct.: Radiomensaje, en castellano, el domingo 29 de sept., en la clausura de la Misión General de Bolivia.—Carta de Mons. Dell'Acqua (22 agosto) al Congreso Mundial de la Prensa Católica, en Viena.

4 oct.: Carta, en francés, de Mons. Dell'Acqua a Mons. Fernando Valdelli, Presidente de la Conferencia Internacional de las Asociaciones «Caridad», Católicas.

5 oct.: Discurso, en inglés, el sábado 4

oct., al Sr. De Valera, Primer Ministro de Irlanda.

7-8 oct.: Discurso, en francés, el 5 oct., en la Basílica Vaticana, a los participantes del II Congreso Mundial para el Apostolado de los Laicos.

9 oct.: Discurso, en italiano, a 5.000 enfermos del «Centro de Voluntarios del Sufrimiento», reunidos en Roma en el X Aniversario de su fundación.

10 oct.: Discurso, en inglés, el martes 8, a una peregrinación de Irlanda.

14-15 oct.: Discurso, en italiano, el domingo 13, a los participantes del III Congreso de la Asociación Italiana de Poetas Dialectales.

19 oct.: Discurso, en castellano, el jueves 17, a las Damas Catequistas de España, acompañadas de una peregrinación obrera.

20 oct.: Discurso, en castellano, a la peregrinación de Córdoba, con ocasión del XVI Centenario de la muerte de Osio.

21-22 oct.: Discurso, en francés, el sábado 19, al Congreso Int. de las Carreteras de Cemento.

23 oct.: Radiomensaje, en castellano, el jueves 17, en el I Aniversario de los «Jueves Eucarísticos», conmemorado en Zaragoza.

25 oct.: Breve discurso, en italiano, el miércoles 23, al Comité Europeo de Cooperación entre las Industrias de Máquinas Utensilios.

27 oct.: Breve saludo, en francés, el jueves 24, a los Ministros europeos de Transportes.

28-29 oct.: Radiomensaje mundial, en latín, el domingo 27, al inaugurar el nuevo Centro transmisor de la Radio Vaticana. Traducción italiana.

30 oct.: Breves palabras de salutación, en alemán, a los componentes del Coro del establecimiento «Dynamit-Aktiengesellschaft» de Troisdorf, junto a Colonia.

4-5 nov.: Discurso, en francés, el lunes 4, a los parlamentarios de la Asamblea de la C. E. C. A.

8 nov.: Breve salutación, en francés, el miércoles 6, a los participantes del II Congreso de la Obra mundial de la Lámpara de la Fraternidad.—Salutación, en

inglés, a los participantes de la XII Sesión del «Nato Defense College».

9 nov.: Discurso, en italiano, el viernes 8, a los participantes del I Congreso Intern., promovido por la *Unión Latina de la Alta Moda*.

11-12 nov.: Breve saludo, en francés, el sábado 9, a los participantes de la *IX Conferencia de la F. A. O.*

13 nov.: Discurso, en francés, el 10, al *I Congreso Internacional de las Escuelas Privadas Europeas*.

14 nov.: Discurso, en italiano, a la Reunión de *Archiveros de Italia*.

17 nov.: Discurso, en castellano, a la *peregrinación de Badajoz*.

18-19 nov.: Discurso, en italiano, el domingo 17, a un numeroso grupo de *obremos de las ACLI, del Matadero de Roma*.

20 nov.: Constitución apostólica «Primo exacto saeculo», de 1 de noviembre, con-

cediendo una indulgencia jubilar a los peregrinos a *Lourdes en el año centenario* de las apariciones. (Resumen en italiano.)

24 nov.: Discurso, en italiano, el viernes 22, a los participantes del III Congreso Nac. Italiano de *Pastas Alimenticias*.

25-26 nov.: Discurso, en francés, el domingo 24, a un numeroso grupo de médicos reunidos por iniciativa del *Instituto de Genética* (Gregorio Mendel), sobre importantes cuestiones morales relacionadas con la «*reanimación*».

27 nov.: Radiomensaje, en italiano, el domingo 24, como coronación de la *Misión extraordinaria de Milán*.

28 nov.: Discurso, en alemán, el miércoles 27, al *Presidente de la República Federal Alemana*, Sr. Heuss, en la solemne audiencia en que fué recibido.

EPISCOPADO ESPAÑOL

Ha despertado especial interés el discurso del Cardenal Primado, el día 2 de diciembre, en la clausura de la Asamblea Diocesana de Acción Católica de Toledo, a la que asistieron mil representantes de cincuenta pueblos de la provincia. Transcribimos a continuación, por su importancia y por su brevedad, el resumen que de dicho discurso se publicó en «*Eccelesia*» del 7 de diciembre. También el «*Ya*» del día 3 dió una breve información del acto y de las palabras del señor Cardenal. Dice así el mencionado resumen:

«La Iglesia, eternamente joven, hace frente en cada momento a las necesidades de los tiempos y consideran indispensable, en un mundo como el de hoy, el apostolado seglar organizado. Un posible cambio de nombre y aun de estructura de la Acción Católica requiere estudio atento y prolongado, que no puede ni debe hacerse en veinticuatro horas.

»Si la modificación se hace con carácter mundial, al Papa corresponde efectuarla. Si en el plano nacional o en el diocesano, ha de ser la Jerarquía la que decida en cada país lo que deba hacerse.

»El pensamiento esencial del Padre Santo es que haya más unidad, más unión, un frente único de todos los que trabajan en el apostolado seglar, habida cuenta de que, en el momento presente, sirven poco los movimientos raquíticos o de capillitas, al tiempo que se muestra cada vez más necesario un sentido de universalidad.

»No debe haber monopolios ni exclusivismos. Lo más importante no es el nombre ni la estructura, que puede cambiar y de hecho cambia. Lo importante, lo que no cambiará, es lo esencial; es decir, el apostolado seglar,

en colaboración o cooperación con el apostolado de la Jerarquía, que debe efectuarse bajo su dirección y dependencia. En lo que a España toca, nada se ha decidido cambiar por el momento.

»Lo que más importa, aquí y en todas partes, es lograr un frente único de todas las fuerzas, bien coordinado; pero esta coordinación, en la práctica, es tarea difícil.

»Refiriéndose su eminencia a las opiniones y expresiones en boga en torno al "catolicismo español", dijo que esta denominación no era de su agrado.

»Conservan, añadió, toda su vigencia las enseñanzas del magisterio pontificio de Pío IX, San Pío X y León XIII. El que deban tolerarse como mal menor o como bien posible ciertas situaciones, no permite desconocer que lo mejor es la unidad católica, ni menos afirmar que daña a la Iglesia la unidad católica en España. A nadie se persigue aquí por sus ideas religiosas.

»No exageremos la crítica.

»El examen de conciencia es bueno y debemos esforzarnos en mejorar cada día y corregir nuestros defectos. Pero no exageremos la crítica. Sería injusto olvidar que España evangelizó todo un continente. Hacer caso omiso de ello significaría renegar de nuestras glorias, de nuestra historia y de lo bueno que hicieron nuestros mayores.»

* * *

Monseñor Cantero, *Obispo de Huelva*, pronunció el 24 de noviembre, en la clausura de las Jornadas de Técnicos celebradas en Córdoba y de las que se informa en la siguiente crónica, un bellísimo discurso sobre «*La Industrialización de Andalucía desde el punto de vista apostólico*». Por fortuna, se ha impreso separadamente y quisiéramos que fuera muy leído, principalmente por los Arquitectos e Ingenieros a quienes se dirige de un modo especial. En su primer capítulo, «Significación y alcance de la expresión *consecratio mundi*», recientemente empleada por el Papa en el Congreso del Apostolado Seglar para resumir la dignidad y trascendencia de dicho apostolado, toca el señor Obispo interesantes cuestiones de orden universal y muy actual, de que darán idea los siguientes párrafos:

«Acerca de la naturaleza, misión y ámbito del apostolado católico han surgido recientemente, fuera de España, unos presupuestos y bases doctrinales, unas perspectivas y tendencias ideológicas, con sus consiguientes actitudes prácticas, ante las cuales considero, como un grave deber pastoral, salir al paso en esta ocasión para precaver de sus riesgos y funestas consecuencias a los católicos españoles, y especialmente a nuestra juventud universitaria y obrera.

»Según estas nuevas corrientes de pensamiento y de acción, la Iglesia, y por lo tanto el apostolado libre u organizado de los católicos, ha de desentenderse de todas las tareas civilizadoras. Porque, en su opinión, la cultura, la ciencia, el arte, la sociología, el derecho, la economía, la técnica, el de-

porte, la enseñanza, la asistencia social, todas las estructuras, instituciones y actividades temporales de la sociedad y del Estado, son extrañas e indiferentes a la misión evangelizadora de la Iglesia, y, por lo tanto, al apostolado cristiano. La Iglesia, añaden, ha de limitarse a la oración, a la predicación sagrada, al culto divino, a la vida interior de las almas, y el cristianismo a dar testimonio de su fe, aceptando, al menos de hecho y externamente, un conformismo absoluto con las ideologías, estructuras, sistemas y actividades temporales del mundo contemporáneo, vacío de substancia divina»...

«La Iglesia de Cristo tiene por única misión la evangelización del mundo, con la finalidad trascendente de santificar y salvar las almas; ésa fué la misión de Cristo, su Fundador, y ésa es la misión de la Iglesia. Para el ejercicio de esa misión, la Iglesia tiene necesidad de ponerse en contacto con el mundo, donde se encuentran las almas de sus fieles, en cuyas realidades terrestres se juega el destino sobrenatural del hombre y el porvenir de sus derechos naturales. Una Iglesia sorda, ciega y muda ante la marcha del mundo, un catolicismo sin transcendencia en la vida social, resignado y refugiado en los templos y en la vida interior de las almas, en actitud de evasión y de exilio voluntario y consciente del campo de la cultura y de la vida, se traicionaría a sí mismo y a su misión evangelizadora»...

«La Iglesia de Dios Redentor no puede desentenderse ni vivir desconectada de la Obra de Dios Creador, de este mundo cósmico y de esta «civitas» temporal, cuyas estructuras, sistemas y actividades ha de insuflar un espíritu, un alma cristiana.»

De la segunda parte del discurso, «Posición del Técnico católico seglar ante el mundo moderno», nos limitaremos a transcribir la siguiente página, tan sugestiva y razonada.

«Yo entiendo que vuestra responsabilidad individual y colectiva es mucho más directa y más grave que la de otros sectores seglares del catolicismo español. Las razones son las siguientes: vosotros vivís y trabajáis profesionalmente dentro del mundo de la producción y del trabajo; tenéis informes y experiencias más directas, contactos más inmediatos y permanentes con los representantes del capital y del trabajo dentro de las empresas; sois, por el puesto y misión que desempeñáis en la economía moderna, los enlaces naturales entre la dirección financiera y administrativa de las empresas privadas y públicas y los otros factores que la integran y la sirven; sois, como tales, los dirigentes de los ciclos productivos; vuestra misma mentalidad profesional está orientada y acostumbrada a dar soluciones prácticas, realistas, a los problemas; vuestra posición en la escala social, equidistante entre los intereses particulares en juego dentro de la vida interna de la empresa, os sitúa en puestos neurálgicos de equilibrio, de prestigio y de influencia, para establecer un puente y un nexo que acorte y elimine las distancias espirituales entre los representantes del capital y del trabajo, para dar un testimonio más próximo de nuestra fe y de vuestro sentido social cristiano, para hacer comprender al capitalista como tal, que su mundo mental clasista no es el mundo real, y, viceversa, para hacer comprender al

obrero, como tal, que *su* mundo mental clasista no es tampoco *el* mundo real.»

El discurso de Monseñor Cantero tiene todavía una tercera parte dedicada más especialmente a la industrialización de Andalucía, en la que se contienen datos y sugerencias muy concretos sobre la provincia de Huelva.

M. M. M.

II.-Crónica social de España

Pródigos en acontecimientos de repercusión social, en Congresos, jornadas de estudio, leyes y discursos sociales han sido los pasados meses, cual suele por otra parte acontecer en el otoño, como reacción y desperezamiento de las vacaciones estivales. Nos limitaremos a renovar y glosar brevemente la memoria de algunos para no sobrepasar los límites y la finalidad de esta Crónica.

Queremos, en primer término, hacer constar también aquí nuestro dolor por las catastróficas *inundaciones levantinas*; pero con el dolor, el consuelo asimismo y la admiración por las magníficas demostraciones de solidaridad humana y caridad fraterna, no sólo y principalmente en los límites de la patria, sino en el ámbito internacional. Todos los problemas sociales son quiebras o fisuras en las debidas relaciones de los hombres; cuando en circunstancias como las que comentamos, los hombres sobrepasan ampliamente los deberes de la justicia y se entregan en donación generosa y aun heroica al socorro y servicio de sus semejantes, nos dan la medida de lo que podía ser el mundo redimido por Jesucristo si viviéramos habitualmente según nuestra condición de hijos de Dios.

Aprovechamos esta oportunidad para desear que se publique pronto y se divulgue el informe técnico sobre las causas adecuadas de la catástrofe del día 14 de octubre. Reconocemos todos la causa próxima en esas precipitaciones inusitadas, en verdadera tromba, sobre una estrecha faja de las costas de Valencia y Castellón; pero la causa total hay que buscarla sin duda en un conjunto de elementos capaces de corrección y que por eso mismo deben ser seriamente estudiados para ser corregidos; desde el caprichoso cauce del río Turia, que circunda tan peligrosamente como hemos visto a la ciudad, hasta el desmantelamiento de collados y laderas que, lejos de represar el curso de las aguas, lo convierten en impetuoso vehículo de tierras y piedras devastadoras; sin olvidar el lamentable habitual estado del cauce seco del río, falta de drenaje y sobrado de obstáculos. La lección ha sido demasiado terrible y demasiado cara para no procurar sacar todas sus enseñanzas, aunque sean también amargas y costosas.